

REALIDAD LITERATURIZADA, UN MOTIVO DIDACTICO

M. CELIA ROMEA CASTRO

RESUMEN

El artículo sugiere la observación y análisis de un itinerario urbano, La Rambla de Barcelona, desde una perspectiva literaria intertextual. La actividad propuesta tiene además la pretensión de ser interactiva y multidisciplinaria: Incita a una lectura motivada, impulsora de sucesivas lecturas, que den lugar a la producción, por parte de los estudiantes, de nuevos textos que amplíen la información recibida inicialmente.

ABSTRACT

The article suggests the observation and analysis of an urban itinerary, "La Rambla de Barcelona", from a literary intertextual perspective. The proposal has also the aim of being interactive and multidisciplinary: Stimulate an interested lecture, impelling other lectures and giving the way to the production, from the students, of new texts amplifying the previous information.

PALABRAS CLAVE

Literatura y realidad, Intertextualidad, Comprensión de textos.

KEYWORDS

Literature and reality, Intertextuality, Texts comprehension.

1. INTRODUCCION

Con frecuencia somos poco conscientes de la importancia del lugar que nos vio nacer y menos si hemos permanecido siempre en él. El espacio que nos rodea nos es tan familiar que, a menudo, nos movemos en su seno sin ni siquiera verlo. Sólo cuando nos alejamos por algún tiempo y volvemos de forma esporádica, miramos el entorno con fruición para descubrir los cambios o redescubrir aquello que siempre estuvo en aquel enclave. También suele sucedernos que la lectura de un texto que nos habla de algo propio y familiar nos descubre detalles que nunca habíamos visto aunque hubiéramos pasado infinitas veces por su vera.

Empiezo así porque me parece necesario que la escuela participe también del aprendizaje perceptivo y consciente de una realidad familiar y, a partir de un estudio metalingüístico y metaliterario enseñe a mirar, a ver, a descubrir, a analizar... En definitiva, a comprobar si el ámbito conocido que ha sido descrito y relatado por un tercero: el poeta (novelista, dramaturgo, ensayista), recrea la realidad referida. Para ello, es fundamental el paseo sin prisa y con mirada escudriñadora para encontrar aquel rincón rural o urbano, natural o patrimonio cultural con un perfil y una historia propia, que ha sido cincelado por

la literatura para mostrar sus características materiales o para relatar posibles historias encuadradas en un espacio concreto y bien delimitado e inscritas en un pasado reciente o remoto.

Probablemente sabemos del placer de leer una historia con visos de real, ya sea un relato corto o largo, ubicado en un lugar bien conocido. Su lectura nos hace dudar de si el asunto es producto de la fantasía del autor o bien si se ha ceñido a explicar algo ocurrido realmente y que el autor sólo transcribe. De tal manera es de ese modo que, si el contenido nos ha impresionado suficientemente, solemos preguntar a quien creemos que tiene respuestas o investigamos acerca de la fiabilidad de lo presentado para corroborar o desmentir la información recibida. Esto puede ocurrir tanto con los elementos que participan de la escenografía como del contenido.

En una geografía concreta, una ciudad o un pueblo de topografía identificable o en el enclave de una calle o de una plaza que aparece en el nomenclátor, el autor puede presentar una casa por medio de una descripción precisa y reconocible. Un lugar público -un bar, un teatro, un centro recreativo- que tiene un nombre que puede ser verdadero. Puede mostrar un personaje, que el escritor presenta como anónimo o popular, o puede explicar unos hechos aparentemente históricos que el autor documenta para darles fiabilidad, con citas de terceros de los que asegura que también han tratado el tema o que saben respecto a lo que motiva el relato: Prensa, otros autores, testigos oculares, etc. Todo junto conforma un contenido literario que puede inquietar, preocupar, interesar o incluso subyugar al lector y puede ser la base para mejorar el conocimiento del asunto mencionado en aquel texto que, aunque no era algo nuevo, no por ello se había apprehendido con detalle.

2. CUESTIONES PREVIAS

La presentación de un discurso narrativo inserto en unas coordenadas espacio-temporales familiares -en un cronotopo (Bajtin, 1938)- con enigmas o incógnitas, didácticamente tiene muchas posibilidades ya que permite el inicio de una actividad investigadora multidisciplinaria muy atractiva, si se eligen bien los textos iniciales.

Actividades como las que proponemos han de tener una perspectiva intertextual, fundamentada en la lectura, comprensión, interpretación y comparación de textos que traten de un mismo tema. Asimismo, han de promover el espíritu colaborador e interactivo: Que inciten a una lectura motivada, impulsora de sucesivas lecturas. Pretendan invitar a crear entre los receptores nuevos textos que amplíen la información recibida inicialmente. Con este objetivo, cada grupo será primero destinatario y más tarde emisario de conocimientos que los copartícipes de la experiencia desconozcan, o por lo menos, no conozcan con la misma precisión que ellos. Esto les convierte en elementos activos por ser necesarios para completar el trabajo.

1. Los textos iniciales deben participar de las expectativas lectoras de los estudiantes en los que se piensa al preparar un tema, tanto en el contenido como por la forma. Es decir, el asunto del poema, novela, u obra teatral, ha de ser sugerente para el destinatario. Ciertamente, qué ocurra o el porqué ocurre es, a veces, algo un tanto aleatorio. Siempre dependerá de la capacidad lingüística, así como del conocimiento enciclopédico y del mundo del alumno y de sus intereses en ese momento. Se estimarán unos y desestimarán otros en función del grupo de jóvenes. Es el propio profesor o profesora quien mejor conoce lo que

en aquel momento puede atrapar a sus alumnos; por las conversaciones informales o formales surgidas en clase, a causa de un espacio concreto del lugar en donde se vive, en relación con un tema tratado en una asignatura (historia, geografía, arte), o de algún mensaje vinculado a la actualidad, recibido a través de los medios de comunicación (político, suceso, evento, etc.) que pueda despertar la curiosidad respecto a la información recibida. Los textos han de ser asequibles a la capacidad comprensiva e interpretativa de los destinatarios para que les permita seguir la lectura sin defraudarles por una falta de ajuste entre su competencia léxico-semántica y pragmática y el texto.

2. Al pretender hacer un estudio literario vinculado a la realidad, importa que la obra/s o fragmento/s que se elijan estén encuadrados en una geografía próxima, bien connotada y, por tanto, permita ser recorrida y reconocida con facilidad, para que el receptor pueda implicarse en lo que se dice. Si no es del lugar vivido, es conveniente que se trate de otro que pretende visitarse en un futuro próximo. Este segundo motivo suele ser muy sugerente ya que los estudiantes fácilmente se interesan por la información relacionada con un lugar al que se proyecta ir.

3. El profesor o profesora ha de elegir textos que le interesen y haya leído y analizado previamente con cuidado, para poder transmitir su entusiasmo a los alumnos.

4. Igualmente, es importante que conozca bien el contexto de los libros o fragmentos elegidos: Biografías de los autores, época en que fueron escritos, tendencias literarias, ideología, etc. Así como la convergencia o divergencia entre los autores y las obras motivo de análisis.

5. Si hay varios textos de autores distintos de la misma o de épocas diferentes, que han tratado el asunto objeto de estudio y permitan ser comparados, vale la pena contrastarlos para verificar la intertextualidad contenida, su complementariedad o no y ayuden a comprobar que un mismo tema puede interpretarse con puntos de vista que en ocasiones pueden llegar a ser opuestos.

6. Si existe la versión cinematográfica de alguna obra literaria elegida, es conveniente utilizarla como aporte documental y para poder constatar, también, las diferencias existentes entre la novela y el guión elaborado para la película.

7. En las comunidades autónomas con una lengua propia, probablemente habrá dos autores que traten un mismo tema desde perspectivas iguales o diversas, en la lengua de la comunidad y en español. Es también útil, tenerlos en consideración, ya que nos permiten hacer un estudio de literaturas comparadas.

8. También, autores extranjeros han podido sentirse atraídos por el asunto motivo de estudio, y tengan escritos en otras lenguas (francés, inglés, etc.). Como ocurre en el apartado anterior, ello nos permite un estudio intertextual, comparado, etc.

9. En el estudio, deberían tenerse en cuenta igualmente los aspectos transversales como históricos, geográficos, sociales, políticos, filosóficos, artísticos, éticos, etc.

10. Por todo, puede tratarse de una actividad a desarrollar tanto sólo desde el área de Lengua y Literatura españolas, como con unas perspectivas más abiertas e integradoras dentro de los créditos modulares interdisciplinarios descritos y reconocidos en la L.O.G.S.E.

Pontificar respecto a textos idóneos es algo totalmente iluso, puesto que la literatura es como un gran mar, del que sólo se alcanzan unas gotas. A buen seguro que, cada grupo de lectores o, incluso, cada lector encontrará algún discurso literario que puede parecerle paradigmático para el fin que se proponga.

Partiendo de la modestia que todo ejemplo conlleva, veamos un modelo de trabajo que parte de la base de seguir un itinerario urbano con la posibilidad de ser estudiado desde una perspectiva literaria. Seguramente, lectores de este escrito recordarán fragmentos de obras literarias bien conocidas que les sugieran actividades paralelas, puesto que también contienen itinerarios que permiten ser seguidos en el espacio real que los suscitó.

Al llegar a esta concreción, elegimos un espacio que pueda ser seguido tanto por estudiantes de la propia ciudad como por otros que pudieran llegar a ella, a título de viajeros o turistas circunstanciales.

Ciudad elegida: Barcelona

Itinerario: La Rambla o Les Rambles

Textos literarios: *El pianista* (1985)
 Autor: Manuel Vázquez Montalbán
Diario de un hombre humillado (1987)
 Autor: Félix de Azúa
Sinatra, novela urbana (1984)
 Autor: Raúl Núñez
Un clavel entre los dientes (1989)
 Autor: Jorge Cominges.

El profesorado vinculado a la formación de profesorado estamos entre dos niveles de didáctica (una, la que hay que desarrollar respecto a nuestros propios alumnos y dos, la que ellos han de ejercer para su propia docencia). Esta actividad contempla ambas posibilidades ya que se trata de una propuesta que podemos hacer en clase con nuestros estudiantes y que ellos pueden llevar también a la práctica con sus propios alumnos. Podrán desarrollarla de forma más o menos completa según la edad y las capacidades de los destinatarios que no pueden estar en un nivel inferior al de segunda etapa.

La novela *El pianista* de Vázquez Montalbán es la que contiene un fragmento más amplio respecto al espacio que pretendemos estudiar. Contiene varias posibles lecturas: La más simple que permite seguir un itinerario urbano y otra más elaborada que critica la sociedad actual. Para ello, utiliza a unos adultos universitarios con ideología de izquierdas que en su juventud habían participado en el movimiento democrático opuesto al franquismo y propiciado la llegada de la democracia y en el presente novelado, la década de los ochenta, se han aburguesado y casi olvidado de su pasado reciente. Nos ceñiremos, sobre todo, al análisis de la geografía contenida. Los personajes caminan y mencionan espacios significativos de La Rambla connotados y comparados con otros antes existentes y que el paso del tiempo ha hecho desaparecer. No obstante, el itinerario del grupo empieza en la casa de una de las parejas, en la calle Obispo Laguarda cercana a la plaza del Padró, sigue por Riera Alta, Carme, plaza y calle dels Angels, Tallers, Jovellanos, Pelayo, y continúa por la cabecera de La Rambla. Estos amigos pasan por la coctelería Boadas, parada obligada para muchos, observan los corrillos del fútbol, citan el palacio de la Virreina, el Liceo, ven kioscos, floristerías, y demás mobiliario urbano del paseo y llegan hasta una sala

espectáculo de una travesía de la parte más baja, junto al puerto, en donde hay un pianista -que da el título a la novela- y contiene una bella historia. Si el lector se siente interesado por el personaje de la novela, continuará su lectura y puede hacerse un trabajo de mayor profundidad que ahora no abordaremos. Para el que proponemos, sólo utilizaremos las páginas que muestran el itinerario citado, dentro de las primeras cincuenta, que permiten actividades de cierta consistencia. De las restantes novelas, hemos elegido pequeños fragmentos que citan La Rambla desde puntos de vista complementarios y enriquecedores respecto al de Vázquez Montalbán: Azúa hace un símil entre el espacio y la corriente de un río en la desembocadura, resaltando lo que el paseo tiene de corriente humana que recoge a todo tipo de personas. Núñez describe el espacio y lo señala como el ámbito que acoge y reúne una buena muestra de la miseria y la degradación de los seres humanos, sobre todo por la noche. Como contrapunto, Cominges recuerda las majestuosas noches del Liceo y sus pompas, capaces de crear gran expectación entre los desocupados transeúntes, sin excluir algunas dosis de ironía.

3. OBJETIVOS DIDACTICOS

1. Desarrollar la atención.
2. Leer comprensiva e interpretativamente.
3. Distinguir entre la información principal y la secundaria, entre la descripción y la narración, así como las diferencias y semejanzas recogidas en los textos propuestos.
4. Interpretar planos.
5. Verificar en la realidad, lo descrito y narrado literariamente.
6. Aprender a fotografiar lo destacable.
7. Buscar información complementaria, añadir lo omitido en los textos literarios y ordenar toda la información (la real y la literaria).
8. Tomar notas de lo relevante.
9. Describir y narrar oralmente y por escrito, ordenando la información gradual y cronológicamente.
10. Desarrollar el espíritu crítico y solidario.

4. METODOLOGIA

Actividades de aula:

1. Presentación de la actividad explicando bien el propósito.
2. Segmentación de la clase en grupos de tres personas.
3. Lectura individual y en grupo de los textos literarios.
4. Estudio, en el plano de la ciudad, del itinerario seguido por los autores.
5. Distribución de actividades por grupos.
6. Trabajo de síntesis, después de la visita realizada con:
 - a. Presentación del material conseguido durante la salida: Fotografías, grabaciones, folletos explicativos, notas tomadas, etc.
 - b. Estudio de documentación adicional para poder completar lo que se ha conocido mediante la literatura y la salida.
 - c. Redacción de textos.

- d. Selección del material adecuado para ofrecer una buena información.
- e. Ordenación de materiales para una puesta en común.
- f. Puesta en común con material audiovisual de soporte.
 - # Planos.
 - # Fotografías con pies explicativos.
 - # Presentación de un diaporama o vídeo con voz explicativa, elaborado por los estudiantes, etc.

Actividades de campo:

1. Salida a La Rambla
2. Toma de notas.
3. Reportaje gráfico.

5. PROCEDIMIENTO

1. Al empezar el trabajo hemos de saber y transmitir a los destinatarios, el motivo por el que se han elegido estos textos. Pueden formar parte de un estudio de textos de autores contemporáneos con obras recientes. También pueden estar relacionados con el seguimiento de otros itinerarios literarios estudiados anteriormente o posteriormente. En un estudio de la ciudad de Barcelona, La Rambla ocupa un lugar fundamental por tratarse de un espacio emblemático tratado por muchos autores que han elegido como marco de sus novelas la Ciudad Condal.

2. Antes que nada, les preguntaremos si han estado alguna vez en La Rambla, o si van allí con frecuencia. Si es así, pueden explicar lo que recuerden, o lo que más les ha llamado la atención. Si no han estado nunca, puede que hayan visto algún reportaje en el que apareciera o que tengan presente alguna información recibida de terceros que han estado.

3. Presentaremos a cada autor, su texto y la razón por la que se ha elegido. Ello motivará a nuestros alumnos para su lectura.

- Todas las obras presentadas han sido publicadas en la década de los ochenta.
- Vázquez Montalbán, Núñez y Azúa recogen en sus escritos los años de la transición, la década de los setenta y los ochenta. Cominges recuerda unos años antes.
- Manuel Vázquez Montalbán (Barcelona, 1939) es un articulista frecuente de diversos periódicos y revistas, contertulio habitual de los medios de comunicación, además de autor literario de poesías *Una educación sentimental* (1967), *Praga* (1982), novelas, entre las que destacan por lo conocidas las policiacas y de intriga de la serie Pepe Carvalho iniciada con *Yo maté a Kennedy* (1972) que puede haber sido visto en forma de serie por T.V.

Recoge los años de la transición, la década de los setenta y ochenta, en sus escritos.

Su militancia de izquierdas (perteneció durante años al P.S.U.C.) es fácilmente reconocible. Ello hace que la realidad presentada, en general, contenga gran dosis de ironía y no falte la crítica social. Por tanto, el fragmento motivo de lectura es bien distinto de los textos costumbristas del siglo XIX, en general conservadores y más acomodaticios.

El autor nació y vivió durante años en las proximidades de la plaza del Padró, por lo que las peripecias narradas en la segunda parte de la novela, en parte, recogen recuerdos de su infancia, transformados por necesidades de la trama.

- Félix de Azúa (Barcelona, 1944), también articulista frecuente. Se doctoró en Filosofía y es profesor de Estética en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Barcelona. Perteneció a la generación del 68. Es autor de poesías, *Pasar a siete canciones* (1977) o *Farra* (1983), por citar las más destacadas. Intimista en sus producciones en prosa, tuvo unos textos iniciales densos, *Las lecciones de Jena* (1972), *Las lecciones suspendidas* (1978), etc. Posteriormente, ha descrito la sociedad contemporánea de forma desencantada, con gran ironía y sentido del humor por lo que ha cosechado gran éxito de público en *Historia de un idiota contada por el mismo* (1986) o la que comentamos en este trabajo.
- Raúl Núñez (Buenos Aires, 1946) vive en Barcelona desde principios de los años setenta. Colaborador de revistas y escritor de varias novelas entre las que destaca *La rubia del bar* (1986) que ha sido llevada al cine. Sus paisajes urbanos en sus novelas están inscritos en La Rambla y sus alrededores, sus personajes son noctámbulos, en general por necesidad.
- Jorge Comings (Barcelona, 1945) es abogado y se dedica al periodismo. La obra que comentamos es su "opera prima".

3. La lectura de los textos puede hacerse primero individual y después en grupos de tres, comentando lo que han entendido cada uno. Parte del trabajo posterior se hará en equipo.

4. Interesa que la lectura hecha por los grupos, se haga junto a un plano de la ciudad y se siga, para poder entender el itinerario descrito.

5. En gran grupo, se verificará que los estudiantes han comprendido e identificado en el plano los lugares indicados por los autores.

6. También pueden buscar en la *Guía del ocio* u otras análogas, si existen en la actualidad los lugares de diversión señalados en los textos.

7. Por medio de preguntas:

- Se recordarán los espacios citados y los descritos, relacionando los que aparecen en los diversos fragmentos.
- Se analizará la personalidad de los personajes nombrados. Se puede incidir en sus características más destacables: Edad, estatus social, ideología política, profesiones, etc.
- Los estudiantes explicarán los hechos narrados.

8. Ya interiorizado lo más relevante de los fragmentos en los relatos elegidos, podemos proponer una visita por el itinerario literaturizado. El objetivo es, y así lo han de saber, reconocer los lugares presentados y encontrar otros que también parezcan importantes que los autores hayan omitido.

9. Concreciones respecto al paseo: La Rambla es un espacio abigarrado y lleno de contrastes en el que se amontonan los connotativos de la ciudad. Es importante circular con lentitud. En una sola visita, difícilmente se puede distinguir y recordar todo lo que hay, pero sí que se recibirá una imagen de conjunto que permitirá formar una idea. Importa que lo señalado en los textos leídos se identifique y se compruebe la veracidad de lo relatado. Para la visita, cada grupo puede llevar una cámara fotográfica; también sería útil disponer de alguna de vídeo y de algunas grabadoras para recoger conversaciones, ruido ambiente, posibles entrevistas, etc. Es necesario, también, tomar notas de lo que se considere importante para después poder llenar los vacíos literarios siguiendo técnicas análogas. Es decir, no es tan sólo describir o narrar, sino hacerlo con un espíritu crítico, irónico o justificativo.

Al tratarse de un lugar tan rico en posibilidades, además de pasear y mirar, puede distribuirse un trabajo especial a cada grupo para que no reiteren algunos aspectos u otros dejen de ser analizados. Es importante tener unas notas bien tomadas, ordenando lo que se observe, para después poder desarrollar el trabajo posterior.

Sugerencias específicas para cada grupo:

- Fijarse en el tipo de árboles, el tamaño, su salud.
- Observar la fuente de Canaletes, conocer su historia y su mitología.
- Muchos días, hay grupos hablando de fútbol junto a la fuente. Pueden fijarse en cómo se desarrolla la improvisada tertulia en la que todo el mundo puede participar.
- Observar cómo va cambiando el nombre de la vía de Norte a Sur para después, en un estudio posterior, comprobar su transparencia respecto a lo que, en un momento histórico, representó ese sector concreto (Canaletes, Estudis, Sant Josep o de les Flors, Caputxins o del Centre, Pla de la Boqueria, Sta. Mònica, Portal de la Pau).
- Observar los distintos estilos arquitectónicos de las casas y edificios públicos que allí conviven.
- Visitar los teatros: El Liceo y el Principal (El Liceo puede verse por dentro en visitas concertadas, guiadas), después, puede buscarse la información histórica que es rica y sugerente.
- Contabilizar los hoteles. Visitar los más antiguos. Son el Oriente y el Cuatro Naciones. Además, hay varios reformados que están a la vanguardia del diseño.
- Los regentes de las floristerías, las pajarerías y los kioscos son testigos oculares durante muchas horas diarias de todo cuanto ocurre en La Rambla, sería

interesante hacer una entrevista a alguno de ellos. Evidentemente, se ha de preparar de antemano el cuestionario que se quiera pasar.

- Observar la cantidad y variedad de personas que circulan. Hay cambios substanciales entre el Norte, junto a la Plaza Catalunya y el Sur de la calle, ya en el Puerto. También varía, según la hora del día o de la noche.
- Entrar en el mercado de la Boquería. Es interesante observar su estructura metálica y la plaza porticada en el que está inscrito. También, las paradas son dignas de verse por la cantidad y la variedad de frutas y verdura, así como la estética con la que la exponen.
- Visita a la iglesia de Belén. Se trata de una iglesia barroca recientemente restaurada.

10. De vuelta a clase, y con el material sonoro, visual, gráfico o escrito delante, el profesor/a comentará con cada grupo el impacto recibido y las incidencias. Se les pedirá que ordenen la presentación de lo que quieran destacar.

11. Se volverán a leer los textos y se constatarán los aspectos que corroboren o las diferencias que han visto, respecto a lo relatado por los autores elegidos.

12. Por escrito, deben ampliar los detalles importantes de la escenografía urbana, señalados más arriba y no considerados por el autor, connotándolos con un estilo semejante. Por ejemplo, la fuente de Canaletes, la iglesia de Belén, el mercado de la Boquería, o personajes habituales -grupos musicales, transformistas, hombres/mujeres-estatua, bailarines, etc-, tiendas de recuerdos, estatua de Frederic Soler, anécdotas, etc).

13. Para tener una información suficiente, es necesario ampliar la información de los textos literarios con estudios sobre la historia de esta arteria urbana por medio de una bibliografía complementaria, citada al final del escrito.

14. Con todo el material, puede hacerse un gran mural, un diaporama, un vídeo, según la técnica seguida y los recursos utilizados, en el que se represente y se explique lo más relevante de esta vía urbana.

Pido disculpas por haber utilizado un espacio tan reduccionista para escribir un artículo de didáctica destinado a un público que puede distar mil kilómetros de la ciudad de Barcelona, pero mi propósito no era, ni hablar de La Rambla ni de los autores traídos a colación. Ellos han sido sólo una excusa, un instrumento para decir a aquellos que hayan tenido la paciencia de leerme que, en el Norte o en el Sur, en el Este o el Oeste, hay Ramblas y plazas Mayores y calles emblemáticas y, con mucha frecuencia, hay autores que las han amado y han dicho lo que otros han sentido pero no han sabido, podido o querido expresar. Puede que algunos no sean autores catalogados de primera fila, pero eso no nos exime de recordarlos y leerlos si nos muestran lo que tenemos cerca que otros considerados más importantes por las historias literarias no han considerado. Estos autores, a veces poco valorados, nos hablan de esos lugares cercanos, que son vida de nuestra vida y que nuestros alumnos también aman aunque a veces lo ignoren, simplemente porque las geografías están ahí y eso les resta importancia. Son los lugares de juego, de paso diario, puede que de enamoramientos e ilusiones. A pesar de la importancia personal, muy a menudo, sólo

suscitan miradas superficiales porque pocas veces nos entretenemos en mirar lo cercano, lo «nuestro», en ocasiones ni se sabe.

¡Bienaventurados nosotros si los ojos de un poeta nos enseña a mirar!, puesto que ha mostrado aquella realidad con palabras elegidas cuidadosamente, la ha subjetivizado, y eso significa que le ha dado una vida nueva, de la que por sí misma probablemente hubiera carecido.

¿Por qué viajamos, a veces miles de kilómetros? Seguramente por conocer lo que hasta ese momento desconocemos, pero no totalmente; si no, no hubiéramos sabido de su existencia ni esperaríamos encontrar lo que buscamos. Siempre se trata de un lugar, el deseado, que antes alguien o muchos nos han descrito y nos lo han presentado como espacio maravilloso o interesante por algún motivo que conecta con nuestros intereses. Si llegamos a una ciudad desconocida pero conocida a través de la literatura, presuponemos y deseamos encontrar en ella aquello que unas palabras y nuestra imaginación han ido creando.

FRAGMENTOS UTILIZADOS

Vázquez Montalbán (1985) *El pianista* (Pág. 31 a la 49)

...¿Qué os parece un paseo crítico por las Ramblas y una copa en el Boadas?

-¿Qué entiendes tú por un paseo crítico por las Ramblas?

-Empezaríamos por la hamburguesería que han abierto en el viejo Canaletas. Podríamos hacer allí una reflexión sobre la degeneración de la gastronomía y la penetración cultural imperial norteamericana a través de la hamburguesa. A dos pasos están los corrillos de «culés» y podríamos meditar amargamente sobre la pérdida de señas de identidad de un club como el Barcelona, en otro tiempo vanguardia épica de la Catalunya resistente. Luego pasaremos ante el Capitol, el viejo Can Pistola, donde sólo proyectan basura porno o pseudoporno, con lo que podremos lamentarnos sobre la corrupción de la cultura de masas y de la desinformación sexual generalizada. A continuación el reformado Moka, obligada parada en el «via crucis» para considerar el qué se hizo de los cafés de antaño, sustituidos por la ambigüedad formal de los establecimientos actuales en los que las farmacias parecen cafeterías y las cafeterías farmacias... ¿Queréis que siga? En las Ramblas cabe una visión cósmica y si alzamos la cabeza seguro que vemos un ovni de la Internacional Socialista Planetaria, y así hasta el puerto, donde con un poco de suerte podemos toparnos con un grupo de alegres muchachos de Navy, evidencia misma de que somos una provincia del imperio. Y si hay luna llena, aguas podridas del puerto, podridas, sugestivo adjetivo, podridas. Este inventario en otro tiempo nos hubiera llenado las venas de sangre revolucionaria y hoy nos las llena de horchata de chufa.

- En la calle hay al menos una ventaja. Que tenemos la posibilidad de caminar más rápido que tú y no oírte.

.....

...Le rieron algunas ocurrencias pero finalmente optaron por dejar en el rostro una sonrisa entre la neutralidad y la amabilidad que fue enfriando el entusiasmo comentarista de Schubert, hasta que desembocaron en la cabeza de las Ramblas, con su poderosa cabellera de contertulios futbolísticos, fugitivos de los trenes subterráneos, pedigüños de algo o de nada entregados a una desesperanzada contemplación desde desganadas quietudes y jóvenes hurgando entre grupos de lo uno y lo otro, en viaje de estudios por las ciencias de perder el tiempo, ávidos de sorpresas de la conducta ajena que les propiciará un mayor deseo de llegar a la adultez o simplemente anécdotas que relatarse entre ellos, luego ante hamburguesas con catsup y risas y comentarios sobre el extraño mundo de mirones...

.....

...Se volvió el orador para señalar la esquina del Boadas.

...Manténíase Schubert abierta la puerta del Boadas y el interior parecía una capilla de adoradores del cóctel mal programada, en la que el arquitecto no había calculado bien el éxito del culto. Apenas había espacio para avanzar hacia la barra o hacia el mostrador que orillaba la totalidad del local, justo una cornisa para la copa y el codo. Tras la barra llena de cuerpos sobre fondo de botellería y el gigantesco mural de Opiso, la complicidad sonriente de los camareros y la presencia de una dueña blanca lunar que se limitaba a estar sonriente o a deslizar algún comentario aquí y allá, complementario, como unas gotas de marrasquino para subir sabores, o de agostura para separarlos...

...Brindaron y Schubert llevó su exhibición hasta el punto de enlazar con su brazo encopado el brazo equivalente de Irene y proponer la bebida con las frentes unidas y un falso amor de acróbatas en los ojos obligados a mirarse mutuamente a escasos centímetros. Los otros aplaudían y cuando Irene consiguió desembarazarse lanzó un suspiro de fastidio y apartó la cabeza....

...-Una copa más y proseguimos el curso del río.

-¿De qué río habla Schubert?

-De las Ramblas, supongo.

-¿A dónde nos llevas, Schubert?

-Al Copacablanca, en otro tiempo llamado Casbah.

...Pasaron en silencio por entre los desguazados puestos de flores a contramarea de los liceístas que subían Ramblas arriba. Os habéis perdido la función del Liceo, comentó Schubert a Joan y Mercè, pero el hermetismo de sus rostros no le invitó a continuar la provocación. De vez en cuando, algún esmoquin funcional de noche de gala fin de milenio, pero predominaba el trajeado de "rigor mortis", de bautizo o de boda, de entierro o petición de empleo y una conciencia de tribu después de un rito, recordando instantes de una ceremonia que culminaba en el retorno de los comparsas a una paisanía de gestos incompatibles con el desespero de Salomé arrojándose al encuentro de la cabeza de Bautista...

...Languidecía el bar de la Opera a la espera de los calores que harían brotar parasoles y mesas sobre los suelos del paseo. Suelos reproductores de las olas del mar en busca de la inmediatez del puerto, según un diseño de Miró convertido en piso de una de las ramblas del mundo. La iluminación amarilla de la calle Fernando fingía ser escenario de truculencias menores sin proclamar la explosión de poder institucional en que culminaba, la plaza de Sant Jaume, apenas una esquina lejana. Un tramo de soledades y luces fugaces, a uno y otro lado las entradas a la ciudad prohibida del puterío barato y la droga podrida, Plaza Real, Conde del Asalto, carteleras de procacidades menores en relación indirecta con los chillones colores, estatua pisapapeles de un escritor esquizofrénico entre el pedo y el poema épico social, las ingles sudadas de la ciudad a la espera de cualquier redada policial en busca de los parásitos del sistema. Y en todos los cuerpos de los expedicionarios una tensión de patrulla amenazada en una zona hostil de calle río, desde la pureza de las fuentes de Canaletas hasta la muerte en el agua petroleada del puerto estanque.

-Esta es la zona menos segura de las Ramblas.

...En otro tiempo habrían paseado esta zona solidarios con sus miserias, con una ética invulnerable en sus ojos de redentores, y ahora, pasaban de puntillas para que no se despertaran los navajeros y demás ratas rabiosas de la cloaca del sistema. Y así llegaron a la hendidura del callejón prometido. Como una brecha abierta en el pasado propio y en el del franquismo remoto, veían allí, al final de aquel pasaje, el rótulo de Casbah a caballo entre dos décadas prodigadas, 1969 y 1970, con la propuesta del primer travestismo de la posguerra, como si el Régimen quisiera sondearse a sí mismo en un sorprendente flirteo con la moral de la ambigüedad.

De Azúa, Félix (1987) *Diario de un hombre humillado* (Pág. 37)

Siempre acabo en las Ramblas, ese insoportable lugar común, archicomún, pluscuacomún. Eran éstas, antaño rieras de desagüe por donde rodaban las aguas Tibidabo abajo, Bellesguard abajo, Collcerola abajo, San Gervasio abajo. En la actualidad ejerce funciones similares; es un desagüe humano. Noche tras noche el fluido ciudadano se aprieta en esta inevitable torrentera, como un caudal de aguas muertas. A su arteria principal van a dar cientos de vasos sanguíneos. Cada uno de esos conductos capilares está pinchado por un sinnúmero de bares, tabernas, tascas, como tribus de chinches esparcidas por un viejo colchón de lana. En uno de los vasos capilares de la telaraña alcohólica anida la boa, madura propietaria de un bar que lleva su nombre. Es una mujer de enormes pechos cubiertos de pecas y manos manchadas como la piel de una vaca. Suele usar peluca casquiforme. Los reflejos color yema, dan una luz mágica a los espejos de la botellería.

Núñez, Raúl (1983) *Sinatra, novela urbana* (Pág. 40 a la 42)

...Sinatra se sentó, por fin, en uno de los bancos, encendió un cigarrillo y trató de meditar con calma. Una dolorosa idea comenzó a crecer en su mente. Trató de pensar en otra cosa, pero le fue imposible. A ella le haría falta dinero y sólo había una manera fácil de conseguirlo. Natalia podía esta haciendo de putilla.

Se levantó de un salto y echó a andar Ramblas abajo. Ahora casi tenía la seguridad de que la iba a encontrar. La imaginó apoyada en la puerta de un hotel, con una falda corta y llamando a los tíos. Igual se estaba volviendo loco. Apretó el paso. Pudo distinguir las primeras putillas cuando llegó a la Plaza del Teatro...

.....
...Sinatra se detuvo ante una de ellas. Era una chica pequeña y vulgar, que parecía estar mal alimentada, de cara aburrida y un tatuaje con el nombre de un tío en el brazo derecho.

-¿Puedo hacerte una pregunta? -le dijo Sinatra con timidez.

-Claro.

-Mira, se trata de una cría que se ha largado de su casa y...

-¿No serás de la pasma?- lo interrumpió ella.

-No, te lo prometo. Ella es muy bonita ¿sabes? pero bastante bizca, tiene dieciséis años y se hace llamar Natalia. Quizás la hayas visto por aquí.

La chica hizo un gesto de ignorancia.

-Yo qué sé, tío, hay tantas... pero me parece que bizca no he visto ninguna.

Sinatra apretó los labios.

-Vale, gracias, ya seguiré buscando.

.....
A las tres de la mañana decidió volver a casa.

.....
...Estaba a punto de atravesar la calle en el momento que, por última vez, se le ocurrió volver la cabeza y fue entonces cuando pudo verla bajando las escaleras de un hotel.

Usaba un vestido negro ceñido por un fino cinturón dorado. Los zapatos también eran dorados y de tacón alto. Parecía un poco más pálida. Se había estirado el pelo hacia atrás. Tenía los párpados pintados de color petróleo y la boca de rojo mercurina. Era casi una mujer fatal.

Sinatra consiguió darle la espalda y se quedó allí, en la acera mirando una alcantarilla. Tenía vidrios en la mente. Sólo hacía unos segundos que acababa de ver a la que había sido, o aún seguía siendo su mujer.

Y, de pronto, Sinatra echó a correr.

No podía hacer otra cosa. Lo único importante era alejarse de aquel sitio. Una sensación desconocida lo llevaba hacia adelante. No era él quien corría. Sólo que toda la gente que había amado hacía mover sus piernas. Subía por las Ramblas como un meteorito. No sentía miedo ni fatiga. No pensaba. No miraba la gente. Estuvo a punto de derribar a una mujer que vendía tabaco.

O la derribó. Se oyeron insultos a sus espaldas. Una mano anónima intentó detenerle cogiéndolo de la camisa. Una de las mangas se rasgó. Pudo seguir adelante. Por un instante le pareció oír una sirena. Cuando iba a alcanzar la calle Fernando lo paralizó la impecable llave que le hizo un guardia.

De inmediato otro guardia se sumó al anterior y comenzó a registrarlo. Se encontraba bañado en sudor. La manga de su camisa colgaba hecha girones. Tenía todo el aspecto de haber acabado de robar un bolso.

-Vamos a ver- dijo uno de ellos-. ¿Por qué corría de ese modo?

-No he hecho nada, solo volvía a casa.

-¿Me permite su documentación?

-Sí, señor.

Sinatra le entregó el carnet de identidad. La gente comenzó a agruparse en torno a ellos. El guardia le echó una rápida mirada al carnet. Pero no se lo devolvió.

-¿A qué se dedica?

-Soy portero nocturno en una pensión.

-A esta hora tendría que estar trabajando.

-Sí, pero he salido un momento.

-A correr como un loco por las Ramblas?

-Estaba buscando una chica.

El guardia no pareció satisfecho. Miró a su compañero y sacudió un poco la cabeza.

-Tendrá que acompañarnos hasta el coche -dijo finalmente.

-¿Para qué?

-Para ver si tiene antecedentes

-Le aseguro que no.

-Ya lo veremos. Venga, por favor.

De Cominges, Jorge (1989) *Un clavel entre los dientes*. (Pág. 90 a la 93)

Ir al Liceo supuso para mí una singular experiencia. Nos había invitado Alvaro Carreras al palco del primer piso propiedad de su familia. Apenas tenía amistad con él, pero al haber empezado a salir con Clara y ser ésta una de las chicas más codiciadas del curso me había convertido, automáticamente, en convidado permanente de toda clase de festejos. En aquellos años era imprescindible ir de gala y tuve la suerte de que un primo mío que había trabajado como camarero me prestase el «smoking» imprescindible para entrar en el teatro. Sus solapas eran puntiagudas en lugar de redondeadas, como exigía la moda, y mi camisa de tergal blanco no tenía nada que ver con las elegantes prendas de batista que lucían algunos de mis amigos, pero yo no sabía entonces apreciar tan sutiles diferencias y ni siquiera me di cuenta de mi escasa distinción....

.....

...La gente se apelotonaba ante el local de las Ramblas. Hombres de etiqueta y muchachas con trajes largos de vivos colores, moños de rizos recién salidos de la peluquería y perfumes de las más diversas fragancias formaban un conjunto vistoso que era contemplado desde el otro lado de la acera por grupos de curiosos que señalaban un abrigo de pieles especialmente espectacular o la salida del coche de una dama de notable belleza. Los observados fingían no darse cuenta de la existencia de los mirones, y ambas partes interpretaban sus respectivos papeles con matemática precisión.

Subir por las escaleras alfombradas me produjo la impresión de introducirme en las páginas de esas lujosas revistas de modas francesas de las que mi abuela solía copiar algunos modelos. Clara llevaba un vestido de raso verde con los tirantes bordados con abalorios y se cubría con una amplia capa de terciopelo granate con capucha que le proporcionaba un aire de aristócrata del siglo XVIII.

Un bolso de mallas de oro regalo de su abuela y los largos guantes blancos hacían de ella una figura de ensueño. La ópera se había comenzado ya cuando nos introdujimos en el antepalco,

pero nuestros amigos no parecían demasiado interesados por seguir la representación y, varias veces, uno de los acomodadores tuvo que llamarnos la atención por el jaleo que armábamos con nuestras risas y conversaciones.

Cuando se encendieron las luces al caer el telón, estábamos en nuestros asientos uniendo nuestros aplausos a los de la platea. Los prismáticos empuñados sin ningún tipo de pudor, permitían contemplar con detalle los atavíos de todo el mundo y observar la composición de las distintas parejas. Me llamó, sobre todo, la atención el que en muchos palcos hubiera sólo señoras, mientras, al parecer, sus maridos en los antepalcos fumaban o escuchaban el partido de fútbol por la radio.

En el salón de los espejos nos dedicamos a dar vueltas criticando los atuendos de los restantes espectadores. Chicas con aspecto de haber emulado a Escarlata O'Hara cuando convirtió las verdes cortinas de terciopelo de Tara en elegante vestido para visitar Rhett Butler en la cárcel, se cruzaban con ancianas maquilladas como peponas y recubiertas con relucientes joyas. Clara se quejaba de que ninguno fuera socio del Círculo del Liceo. Acababan de dar la orden de que los hijos de más de dieciocho años debían hacerse socios a su vez para tener entrada al restringido recinto para evitar que se repitieran casos como el de aquel caballero sesentón que, al ser preguntado por el imperturbable conserje si poseía la condición de socio, había contestado que él no, pero su papá sí. Nos quedamos, pues, sin poder franquear el misterioso umbral tras el que se ocultaban -decían- una oscura habitación con hermosos cuadros de Casas y un ascensor modernista que funcionaba tan bien como el primer día que lo instalaron. Tuvimos que contentarnos con bajar al bar situado en el sótano, donde una multitud de gente de etiqueta se hacinaba como en un mercado en búsqueda de un cóctel de champán adornado con una guinda.

Barcelona, 29 de mayo de 1993.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- AMADES, Joan (1984): *Històries i llegendes de Barcelona*. Ed. 62, Barcelona.
 CIRICI, Alexandre (1975): *Barcelona, paso a paso*. Ed. Teide, Barcelona.
 DUCROT, O. (1972): *Dire et ne pas dire*. Ed. Hermann, París.
 DUCROT, O. (1984): *Le dire et le dit*. Ed. Minuit, París.
 CACCIATORI, Remo (1990): *Il discorso narrativo. Proposta di un modello de esercitazioni*. Ed. Franco Angeli, Milano.
 CREMONINI, Giorgio/Fabrizio FRASNEDI (1982): *Vedere e scrivere*. Società Editrice il Molino, Bologna.
 ISER, Wolfgang (1987) *El acto de leer*. Ed. Taurus, Madrid.
 MAINGUENEAU, Dominique (1990): *Pragmatique pour le discours littéraire*. Ed. Bordas, París.
 SANZ VILLANUEVA, Santos (1984): *Historia de la literatura española 6/2. Literatura actual*. Ed. Ariel, Barcelona.
 SOLE, Isabel (1992): *Estrategias de lectura*. Ed. ICE/Graó Barcelona.
 VILLANUEVA, Darío y Otros (1992): *Los nuevos nombres 1975-1990*, dentro de RICO, Francisco (Ed) *Historia y crítica de la literatura española*. Ed. Crítica, Barcelona.

Textos literarios

- DE AZUA, Félix (1987): *Diario de un hombre humillado*. Ed. Anagrama, Barcelona.
 DE COMINGES, Jorge (1989): *Un clavel entre los dientes*. Seix Barral, Barcelona.
 NUÑEZ, Raúl (1984): *Sinatra, novela urbana*. Ed. Anagrama, Barcelona.
 VAZQUEZ MONTALBAN, Manuel (1985): *El pianista*. Biblioteca Breve, Seix Barral, Barcelona.